Salud & Sociedad
E-ISSN: 0718-7475
alurzua@ucn.cl
Universidad Católica del Norte
Chile

CÁRDENAS, MANUEL; LAY, SIU-LIN; GONZÁLEZ, CARMEN; CALDERÓN, CARLOS; ALEGRÍA, ISABEL

INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE: ADAPTACIÓN, VALIDACIÓN Y RELACIÓN CON VARIABLES PSICOSOCIALES.

Salud & Sociedad, vol. 1, núm. 2, marzo-mayo, 2010, pp. 125-135
Universidad Católica del Norte
Antofagasta, Chile

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439742463006

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE: ADAPTACIÓN, VALIDACIÓN Y RELACIÓN CON VARIABLES PSICOSOCIALES.

## AMBIVALENT SEXISM INVENTORY: ADAPTATION, VALIDATION AND RELATIONSHIP TO PSYCHOSOCIAL VARIABLES.

Recibido: 20 de Junio del 2010 | Aceptado: 15 de Julio del 2010

MANUEL **CÁRDENAS**[1]; SIU-LIN **LAY**; CARMEN **GONZÁLEZ**; CARLOS **CALDERÓN**; ISABEL **ALEGRÍA**;
(UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE - Chile).

### RESUMEN

El objetivo de este estudio fue adaptar y validar para nuestra zona el Inventario de Sexismo Ambivalente ASI (Glick & Fiske, 1996). Este inventario está constituido por 22 ítems distribuidos en dos dimensiones: sexismo hostil y sexismo benévolo. La muestra quedó constituida por 220 participantes de ambos sexos, todos ellos estudiantes de las carreras de psicología, periodismo, economía e ingeniería. El ASI muestra ser confiable y válido, y nos informa de una alta correlación con una serie de variables sociodemográficas y psicosociales. Respecto del perfil de sexismo, los hombres muestran mayores índices de sexismo tanto benévolo como hostil que las mujeres, aunque los niveles para estas – sobre todo en el de tipo benévolo- son bastante elevados. Se discuten estos resultados a la luz de las teorías sobre prejuicio y estereotipos de género.

**PALABRAS CLAVE:** Sexismo, estereotipo y género.

### ABSTRACT

The aim of this study was to adapt and validity for our zone the Inventory of Ambivalent Sexism ASI (Glick & Fiske, 1996). This scale is constituted by 22 items distributed in two dimensions: hostile sexism and benevolent sexism. The sample was constituted by 220 participants of both sexes, all of them undergraduate students of psychology, journalism, economy and engineering. The ASI shows to be reliable and valid and indicates a high correlation to us with a series of socio-demographics and psycho-social variables. Respect of the profile of sexism, the men show major indexes of both benevolent and hostile sexism to women, though the levels for these -especially quite of benevolent type - are high enough. These results are discussed in the light of the theories on prejudice and stereotypes of gender.

**KEY WORDS:** Sexism, stereotype and gender.

1. Comunicación con los autores: Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Católica del Norte. Av. Angamos 0610, Antofagasta, Chile. E-mail: jocarde@ucn.cl, siulai@gmail.com, cgch.ps@gmail.com, mmutatis@gmail.com, isalegria23@gmail.com.

## INTRODUCCIÓN

Si bien el sexismo ha sido tradicionalmente considerado una forma de prejuicio, desde hace algún tiempo se han venido constatando sus aspectos diferenciales respecto de las más tradicionales definiciones del mismo. De este modo, Glick y Fiske (1996) han desarrollado un modelo de sexismo que lo considera como un fenómeno ambivalente que incluye las formas tradicionales de hostilidad, pero que no se limita únicamente a éstas. Es decir, el sexismo lejos de ser una antipatía uniforme hacia un determinado sexo se manifiesta de una forma profundamente ambigua que se expresa por la convivencia entre sentimientos de atracción y agrado con otros de hostilidad. Se trataría de un constructo bidimensional caracterizado por la presencia de dos dimensiones principales: sexismo hostil y sexismo benevolente. El instrumento creado para medir este constructo es el ASI, Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske, 1996).

Este modelo define el sexismo benevolente como un conjunto interrelacionado de actitudes hacia la mujer, las que son vistas de forma estereotipada y asociadas a roles sociales restringidos, pero que son expresadas en un tono positivo y que incluso puede generar conductas de ayuda, protección o de búsqueda de intimidad. Se trataría de una suerte de idealización de roles sociales tradicionalmente asignados a la mujer. Estos roles no dejan de enfatizar la debilidad de éstas y la necesidad de protección por parte de los hombre (Eagly & Mladinic, 1994). El sexismo benevolente puede ser considerado un dispositivo articulado de castigos y recompensas que permite sostener y reforzar la subordinación de la mujer (Lameiras y Rodríguez, 2003). Este dispositivo permitiría enmascarar la hostilidad de algunos hombres (dado el tono afectivo aparentemente positivo) e invisibilizar la subordinación a que es sometida la mujer en nuestra sociedad.

El sexismo hostil se compone de una serie de actitudes prejuiciosas (con un tono negativo más explícito) y conductas discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de las mujeres. Se trataría de aquella forma de prejuicio más tradicional, aquella que refleja antipatía e intolerancia que incluiría el deseo de obediencia y subordinación. El sexismo hostil se articula en torno de tres componentes (Formiga, Gouveia & Santos, 2002; Glick & Fiske, 1996; Kilianski & Rudman, 1998; Mladinic, Sainz, Díaz, Ortega y Oyarce, 1998): paternalismo dominante, diferenciación competitiva de género y heterosexualidad hostil. El paternalismo dominante se refiere al tipo de relación que se da entre un adulto y un niño, resaltando únicamente aquellos aspectos referidos a la subordinación y sometimiento, así como al deseo de control de la conducta de la mujer y de obediencia por parte de esta. La diferenciación competitiva de género intenta mostrar la imagen de un hombre hábil y competente, toda vez que dibuja la caricatura de una mujer como desprovista de dichos rasgos. Se trata de una exageración de las diferencias entre ambos sexos que se resuelve a favor de los hombres. La heterosexualidad hostil instala a la mujer como un adversario peligroso que utiliza su atractivo físico para dominar y manipular al hombre.

El sexismo benevolente es descrito como una actitud aparentemente no prejuiciosa, expresada en tono afectivamente positivo, y que permite describir a la mujer como una persona frágil, que necesita cuidado y protección, toda vez que sería el complemento del hombre. Tres serían las fuentes fundamentales que nutren este tipo de sexismo: paternalismo protector, diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual. El paternalismo protector consiste en la creencia arraigada de que la mujer es débil, insuficiente y dependiente, y que necesita por tanto de un hombre que cumpla el rol de protector y proveedor. Se trata de una imagen que perfectamente puede convivir con su contraparte hostil. La diferenciación complementaria de género incluye la creencia de que los rasgos positivos de la mujer son justamente aquellos que vienen a complementar al hombre. Se trata de todo aquel repertorio de rasgos tradicionalmente femeninos (pureza, entrega, generosidad, devoción, etc.) y de afirmaciones que aparecen para el oyente como expresiones positivas y favorables hacia la mujer. Este componente del prejuicio benévolo también puede convivir con su contraparte hostil. La intimidad heterosexual apunta a la idea de que tanto hombres como mujeres sólo pueden ser felices con una pareja a su lado. Se trataría de la idea de complemento y de que la felicidad sólo es posible cuando se logra ese complemento de lo femenino y masculino.

Incluiría también la idea de que una pareja mujer le debe apoyo, respeto y admiración a su "compañero" y que por contrapartida debería recibir ayuda y cuidado. Incluye, además, la idea de que la mujer tiene rasgos muy positivos (aunque tradicionalmente ligados al estereotipo de género) tales como sensitividad, comprensión, abnegación, mayor moralidad, etc.

Sobre la base de este modelo, Glick et al. (2000) establecieron medidas para el constructo en diferentes culturas, estableciendo, por medio del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), correlaciones significativas entre la escala de sexismo hostil y la escala de sexismo benevolente, tanto en hombres como en mujeres chilenas. De estos estudios se desprende que el ASI sería una herramienta adecuada para medir ambos tipos de sexismo en nuestra población. Por otra parte, los resultados obtenidos en dicho estudio mostraron que los hombres chilenos manifiestan significativamente mayores grados de sexismo de tipo hostil en comparación a la mujer chilena. En relación al sexismo benevolente, no se observaron diferencias significativas entre estos grupos.

El objetivo principal de este estudio es validar el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y comprobar su estructura bidimensional, además de utilizarlo para realizar mediciones sobre los niveles de prejuicio en nuestra ciudad y relacionar el sexismo con una serie de variables relevantes en la literatura psicosocial. Si bien existen estudios nacionales que han validado este instrumento (Glick, Fiske, Mladinic, Saiz, Abrams & Masser, 2000; Mladinic et al., 1998), ahora pretendemos corroborar si a ya más de 10 años el constructo sigue siendo pertinente, así como entregar nuevas indicaciones de su validez y utilidad. Adicionalmente, queremos ver si los niveles de prejuicio, tanto benévolo como hostil, se han modificado dado los cambios ocurridos en nuestro contexto, y que en términos generales apuntan a la mayor participación de la mujer en ámbitos hasta entonces considerados como típicamente masculinos.

## MÉTODO

### Muestra y procedimiento

Se utilizó una muestra de conveniencia (intencional y no probabilística) que quedó compuesta por 220 participantes, 115 hombres (52%) y 105 mujeres (48%), cuyas edades fluctuaban entre 18 y 32 años (M = 19.99; DT = 1.87). Todos ellos estudiantes de primer y segundo año de las carreras de psicología, periodismo e ingeniería de la Universidad Católica del Norte.

El cuestionario fue rellenado de forma individual y bajo condiciones de anonimato. El instrumento fue presentado a los participantes como parte de un estudio sobre relaciones de género y fue contestado en sus propias salas de clase.

### Instrumento

El instrumento quedó compuesto por dos bloques que contienen las preguntas sociodemográficas y las medidas dependientes y de convergencia (escalas).

#### Medidas sociodemográficas

*Nivel socioeconómico*. Medida de auto-reporte basada en la descripción de los ingresos familiares mensuales y la propia percepción de los sujetos de su pertenencia a un determinado nivel. Para la primera parte se incluyeron cinco categorías u opciones especificando tramos de renta. Luego se les consultó: "consideras que el nivel socioeconómico de tu familia es". Las alternativas de respuesta fueron cinco: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Nos interesaba observar si las respuestas a estas dos preguntas eran coincidentes.

*Religiosidad*. Se ha consultado a los sujetos si se consideran personas religiosas y el grupo religioso al que pertenece (católico, evangélico, judío, etc.). Además, se ha incorporado una escala que mide el grado de importancia asignado a la religión en la vida cotidiana. Se trata de una escala de formato likert con 6 opciones de respuesta que van desde "Nada identificado" con la frase (1) a "muy identificado" con la frase (6). Puntuaciones elevadas en la escala indican que el sujeto asigna mucha importancia a la religión en su vida cotidiana.

*Auto-categorización política*. Se les ha preguntado a los participantes: "En asuntos políticos la gente habla frecuentemente de izquierda y derecha ¿dónde situarías tus ideas en la escala, independientemente de que te intereses o no en la política? La escala consta de 6 alternativas que van desde la extrema derecha a la extrema izquierda. Esta variable fue re-codificada en las 3 opciones tradicionales (izquierda, centro y derecha).

*Derechos de las mujeres*. Se consultó a los sujetos respecto de los derechos de las mujeres. La pregunta fue formulada en los siguientes términos: "consideras que los derechos de las mujeres deberían". Las opciones de respuesta incluían la ampliación, el dejarlos tal como están, la restricción y la anulación.

Medidas dependientes y de convergencia

*Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI)*. Se trata de una escala elaborada originalmente en inglés (Glick & Fiske, 1996) que consta de 22 ítems en formato likert, los que se dividen en dos subescalas (sexismo moderno y sexismo benévolo) de 11 ítems cada una. Las opciones de respuesta van desde "totalmente en desacuerdo" (1) hasta "totalmente de acuerdo" (6). Mayores puntuaciones en la escala indican mayores niveles de prejuicio hacia las mujeres. Se ha tenido en cuenta para esta adaptación la versión utilizada por Mladinic et al. (1998) y la versión española de Expósito, Moya y Glick (1998).

*Escala de Sexismo Moderno*. Escala de 13 ítems en formato likert traducida y adaptada de la versión en inglés (Swim, Aikin, Hall & Hunter, 1995). Incluye una subescala de prejuicio tradicional (5 ítems) y otra que pretende detectar nuevas formas de sexismo (8 ítems). Las opciones de respuesta son similares a las del ASI.

## RESULTADOS

### Estadísticos descriptivos

Las puntuaciones obtenidas para las principales escalas utilizadas en este estudio pueden observarse en la tabla 1. Es posible ver, para el conjunto de la muestra analizada, que los sujetos se muestran más benévolos (M = 4.01, SD = .80) que hostiles y, coincidentemente, puntúan más alto en la medida moderna (M = 2.93, SD = .70) que en la de sexismo tradicional. Esto indicaría que las nuevas formas de expresión del prejuicio aparecen como más utilizadas que las formas tradicionales, aunque con serias diferencias entre dichas escalas. También se informa respecto de la escala de religiosidad (M = 3.33, SD = 1.37) que señala la importancia concedida o asignada por los participantes a sus ideas religiosas en su vida cotidiana.

TABLA 1. Puntuaciones medias y desviaciones típicas en las diferentes escalas utilizadas.

| Escala | Media | SD |
|---|---|---|
| Benévolo | 4.01 | .80 |
| Hostil | 3.56 | .92 |
| Moderno | 2.93 | .70 |
| Tradicional | 2.25 | .77 |
| Religiosidad | 3.33 | 1.37 |

### Propiedades psicométricas de la escala ASI

El inventario de sexismo moderno mostró aceptables propiedades psicométricas. Se obtuvo un coeficiente alpha de Cronbach para la escala ASI de .84. El índice de confiabilidad para cada una de las subescalas, sexismo benévolo y sexismo hostil, fue de .74 y .85 respectivamente. La correlación ítem-total para todos los ítems de ambas subescalas fue superior a .25, salvo para los ítems 2 y 11 de la escala de sexismo benévolo (cuyas correlaciones fueron de .21 y .24 respectivamente).

Un análisis factorial de componentes principales con rotación VARIMAX muestra la existencia de cuatro factores (KMO = .82; Test de esfericidad de Barttlet, $X^2$ = 1268.21, p = .000) que explican el 48.25% de la varianza total. Estos resultados son consistentes con los hallazgos realizados en otros estudios sobre esta escala (Abrams, Viky, Masser & Bohner, 2003; Expósito et al., 1998; Glick & Fiske, 1996; Glick et al., 2000; Mladinic et al., 1998).

El primer factor explica el 18.91% e incluye todos los ítems de la escala de sexismo hostil. El segundo factor, que explica el 10.25% de la varianza, podría corresponder a la dimensión "intimidad heterosexual" (incluye los ítems 1, 3, 6 y 7). El tercer factor, que explica el 9.45% de la varianza muestra similitudes con la dimensión "paternalismo protector" (incluye los ítems 2, 5, 8 y 10). Finalmente, el cuarto factor explica el 9.04% de la varianza y correspondería a la dimensión "diferenciación complementaria de género" (incluye los ítems 4, 9 y 11). Existen algunas diferencias entre los ítems que quedan contenidos en cada dimensión de la escala de sexismo benévolo y lo esperado por la teoría.

Se obtuvo información adicional sobre la estructura del modelo por medio de un análisis factorial de tipo confirmatorio. El modelo de cuatro factores (tres de ellos corresponde a las dimensiones de la escala de sexismo benévolo y el cuarto a la escala de sexismo hostil) parece ajustarse mejor que el de sólo dos. Los índices de bondad de ajuste para el modelo de cuatro factores son los siguientes: GFI = .86, AGFI = .83, $X^2_{(206)}$ = 363.07; p = .000, RMSEA = .05 y RMSR = .10. Estos datos son coherentes con los obtenidos por medio del análisis factorial exploratorio. Eso sí, se distancian levemente de los obtenidos por Glick et al. (2000), donde el modelo de dos factores obtiene mejor ajuste que el de cuatro.

### Indicadores de validez

El ASI debería estar correlacionado con otras medidas de sexismo (tabla 2), al menos en el caso de la escala de sexismo hostil con otras medidas tradicionales de sexismo. Como medida de convergencia se ha utilizado la escala de sexismo moderno y tradicional (Swim et al., 1995). La escala de sexismo hostil del ASI correlaciona de forma moderada pero significativa con la escala de sexismo tradicional (r = .33; p < .01). También se obtiene una correlación no significativa entre la escala de sexismo benévolo y sexismo moderno (r = .12; p > .05), lo que nos indicaría que se trata de constructos diferenciados. Por otra parte, la correlación entre las dos sub-escalas del ASI fue de .32 (p < .01), resultado muy similar al obtenido en estudios anteriores (Glick et al., 2000). Lo anterior indicaría que se trata de dos constructos claramente diferenciados entre sí, y que si bien ambos aportan a la medida del sexismo, contribuirían a detectar expresiones diferenciadas de éste.

TABLA 2. Correlaciones entre las diferentes subescalas.

| | Benev. | Host. | Moder. | Tradic. |
|---|---|---|---|---|
| Benev. | 1 | .32** | .12 | .24** |
| Host. | | 1 | .20** | .33* |
| Moder. | | | 1 | .26** |
| Tradic. | | | | 1 |

** p < .01
Benev: Benévolo; Host.: Hostil; Moder: Moderno; Tradic: Tradicional.

La correlación entre los componentes del sexismo benévolo, y entre éstos y la subescala de sexismo hostil se puede apreciar en la tabla 3. Se observa una moderada correlación entre los tres componentes (aunque todas las correlaciones son significativas) y una alta correlación entre la subescala de sexismo hostil con los componente "paternalismo protector" (r=.73; p=.000) y "diferenciación complementaria de género" (r = .75; p = .000) de la subescala de sexismo benévolo.

TABLA 3. Correlaciones entre los diferentes componentes del sexismo benévolo y con la escala de sexismo hostil.

| | Intim. | Patern. | Diferen. | Host. |
|---|---|---|---|---|
| Intim. | 1 | .41** | .38** | .40** |
| Patern | | 1 | .52** | .73** |
| Difer | | | 1 | .75** |
| Host. | | | | 1 |

** p < .01
Intim.: Intimidad; Patern.: Paternalismo; Diferen.: Diferenciación; Host.: Hostil.

Una medida de validez predictiva incorporada refiere a la opinión de los participantes en lo referido a los derechos de las mujeres. Los sujetos fueron divididos en grupos de acuerdo a sus puntuaciones en ambas escalas de modo de construir una tipología. Se

dividió a los sujetos en altos y bajos en cada una de las escalas considerando el punto medio teórico de las mismas (2.5 puntos). Cuatro tipos podemos obtener de esta división: "Sexistas" (aquellos que obtienen puntuaciones altas en ambas escalas), "Ambivalentes" (aquellos que puntúan bajo en la escala de sexismo hostil, pero alto en la de sexismo ambivalente", "Igualitarios" (puntúan bajo en las dos escalas) y "Hostiles" (aquellos que tienen altos puntajes en la escala hostil y bajos en la ambivalente). La mayor parte de los sujetos que respondieron el cuestionario estaban de acuerdo con la ampliación de derechos para las mujeres, pero al segmentar los datos por tipología se encuentran algunas leves diferencias. El 20% de los sujetos "sexistas" prefiere dejar tal como están o restringir los derechos de las mujeres, porcentaje que se reduce a un 11% en caso de los sujetos "ambivalentes". El 100% de los sujetos "igualitarios" estuvo de acuerdo con la necesidad de ampliar los derechos de las mujeres, por lo que se puede considerar la escala como un buen predictor de las posiciones de los sujetos en ámbitos asociados.

Perfiles de prejuicio

En la tabla 4 se aprecian las medias de los sujetos en las dos subescalas (benévolo y hostil) del ASI, así como las puntuaciones en los tres componentes de la subescala de sexismo benévolo.

TABLA 4. Estadísticos descriptivos para los componentes del ASI.

| | Media | Desviación Típica |
|---|---|---|
| Intimidad | 4.16 | .94 |
| Paternalismo | 3.94 | .97 |
| Diferenciación | 4.11 | .94 |

Se comenzó comparando las puntuaciones de los hombres y las mujeres en las dos subescalas del inventario ASI y se constataron diferencias estadísticamente significativas en ambas (tabla 5). Lo anterior indica que los hombres puntúan significativamente más alto que las mujeres en las subescalas de sexismo benévolo ($t_{(218)} = 2.13$; $p < .05$) y hostil ($t_{(218)} = 7.49$; $p < .001$). Al realizar las comparaciones a nivel de los componentes encontramos diferencias significativas en todos ellos: "intimidad heterosexual" ($t_{(218)} = 3.67$; $p = .000$), "paternalismo protector" ($t_{(218)} = 2.79$; $p < .01$) y "diferenciación complementaria de género" ($t_{(218)} = 7.16$; $p = .000$).

Ahora bien, si sólo se considera el grupo de mujeres es posible apreciar diferencias significativas entre sus puntuaciones medias entre las subescala de sexismo benévolo y hostil ($t_{(104)} = 7.47$; $p = .001$). Lo anterior implica que las mujeres manifestarían significativamente mayores grados de sexismo de tipo benévolo, lo que nos autoriza a suponer que las mujeres contribuyen a sostener aquellas formas de prejuicio menos brutales u hostiles (sexismo tradicional), mostrándose críticas con las expresiones abiertas y más duras, pero conformes con expresiones que implicarían presentar la figura de las mujeres como "sexo débil" y necesitadas de protección y cuidado.

Para el caso de los hombres la cuestión es diferente, ya que no se constatan diferencias entre las dos subescalas del inventario ASI ($t_{(114)} = 1.94$; $p > .05$). Los datos derivados de dicho análisis indican que los hombres participantes de la muestra suelen ser sexistas de modo tanto benévolo como hostil.

Al dividir la muestra entre los participantes religiosos y aquellos que no se definen como tal, se encuentran diferencias significativas sólo en la subescala de sexismo benévolo ($t_{(216)} = 2.04$; $p < .05$). Es decir, las personas que se reportan como religiosas obtienen puntuaciones significativamente mayores en dicha subescala. Este dato puede explicarse desde el hecho de que las mujeres reportan niveles significativamente mayores de religiosidad que los hombres ($t_{(185)} = 2.05$; $p < .05$), lo que sumado a los menores índices de sexismo de las mujeres podrían estar escondiendo el hecho del prejuicio. Al dividir la muestra entre altos y bajos en religiosidad de modo de poder detectar las diferencias por la intensidad de dichas manifestaciones las diferencias aparecen en el mismo sentido antes reportado, es decir, sólo a nivel de la subescala de sexismo benevolente.

TABLA 5. Variables y estadísticos descriptivos.

| Variable | N | % | Benévolo | Hostil |
|---|---|---|---|---|
| Sexo | | | | |
| Hombre | 115 | 52.3 | 4.12 (.73) | 3.96 (.80) |
| Mujer | 105 | 43.7 | 3.89 (.87) | 3.12 (.85) |
| Nivel socio-económico | | | | |
| Alto | 35 | 16.1 | 3.99 (.97) | 3.43 (1.01) |
| Medio | 160 | 73.4 | 4.07 (.71) | 3.61 (.86) |
| Bajo | 23 | 10.5 | 3.52 (1.01) | 3.46 (1.16) |
| Religión | | | | |
| Religioso | 136 | 62.4 | 4.10 (.75) | 3.55 (.87) |
| No religioso | 82 | 37.6 | 3.87 (.88) | 3.58 (1.01) |
| Auto-categorización política | | | | |
| Izquierda | 33 | 16.4 | 3.7 (1.01) | 3.24 (1.01) |
| Centro | 134 | 66.7 | 4.06 (.75) | 3.59 (.91) |
| Derecha | 34 | 16.9 | 3.98 (.84) | 3.77 (.82) |
| VARIABLE | N | % | Benévolo | Hostil |
| Carrera | | | | |
| Psicología | 52 | 23.9 | 3.57 (.88) | 3.03 (.81) |
| Periodismo | 31 | 14.2 | 4.10 (.80) | 3.68 (.91) |
| Ingeniería | 103 | 47.24 | 4.12 (.73) | 3.76 (.88) |
| Economía | 32 | 14.7 | 4.21 (.71) | 3.59 (.94) |

Al segmentar la muestra por nivel socioeconómico (NSE) se encuentran algunas diferencias llamativas. En primer lugar, las diferencias relevantes sólo se constatan en la escala de sexismo benévolo ($F_{(2, 117)} = 4.81$; $p < .05$). Las diferencias encontradas en la subescala del ASI (benévolo) informa que las diferencias se encuentran entre el grupo de NSE bajo respecto de los de NSE medio y alto, implicando menores niveles de sexismo para los sujetos de NSE bajo.

Al analizar las medias en las diferentes subescalas segmentando la muestra por auto-categorización política es posible encontrar que aquellos sujetos cuyas ideas son descritas como de derecha obtienen puntuaciones significativamente más elevadas en la subescala de sexismo hostil del ASI ($F_{(2, 200)} = 2.98$; $p < .05$).

Finalmente, al dividir a los participantes de la muestra por el tipo de estudios que realizan es posible encontrar puntuaciones significativamente más bajas en los estudiantes de psicología (que puede ser considerada en nuestro contexto como una carrera "liberal") respecto de los estudiantes de periodismo,

economía o ingeniería (carreras más conservadoras). De este modo, las diferencias se constatan tanto en la subescala de prejuicio benévolo ($F_{(3, 219)} = 7.24$; $p = .00$) como hostil del ASI ($F_{(3, 219)} = 10.09$; $p = .00$).

## DISCUSIÓN

Uno de los principales objetivos del presente trabajo era comprobar las propiedades psicométricas del inventario de sexismo ambivalente (ASI) desarrollado por Glick y Fiske (1996) de modo de validarlo para uso en nuestro contexto. Los resultados obtenidos indican que el instrumento analizado posee adecuadas propiedades (consistencia interna y validez factorial), constituyéndose en un buen instrumento para medir esta particular forma de prejuicio (sexismo ambivalente). Además, el ASI muestra un buen comportamiento en la detección y elaboración de perfiles con una muestra de estudiantes, pudiendo ampliarse sus aplicaciones a otros grupos similares.

El análisis de consistencia interna indica que el instrumento parece ser fiable a la hora de medir el constructo sexismo, y el análisis factorial exploratorio hace aparecer cuatro dimensiones de las seis esperadas. Como ya se ha indicado todos los ítems de la subescala de sexismo hostil se han agrupado en un único factor, hecho que es coincidente con un buen número de estudios similares (Abrams et al., 2003; Expósito et al., 1998; Glick & Fiske, 1996; Glick et al., 2000; Mladinic et al., 1998). Se ha complementado este análisis exploratorio con uno de tipo confirmatorio y se constató que el modelo de cuatro factores se ajusta mejor que el de sólo dos o que el de seis factores. Estos análisis serían un complemento respecto de otros estudios que han validado este modelo con muestras nacionales (Mladinic et al., 1998), pero agrega una interesante puesta al día en una época en que el "sentido común" tiende a identificar la reciente llegada de las mujeres a cargo y espacios tradicionalmente masculinos. Se puede apreciar, que este contexto de supuesto "igualitarismo" ha hecho decrecer los niveles de sexismo hostil (aquel más explícito y directo), pero a costa de mantener o reforzar formas de prejuicio más sutiles (benévolas), ratificando la ambivalencia de esta forma de prejuicio.

Por otra parte, se ha constatado una baja correlación entre la subescala de sexismo benévolo del ASI con la de sexismo moderno de la ESM. Esta correlación es, además, estadísticamente no significativa. Lo anterior indicaría que se trata de constructos claramente diferenciados y que apuntan a medir variables diferentes. La correlación entre la subescala de sexismo hostil del ASI y la de sexismo tradicional de la ESM es, aunque significativa, baja. Este dato va en contra de lo esperado, ya que se supone que ambas apuntaban a medir el sexismo en su forma más habitual de expresión. Las subescalas del ASI también obtienen una baja correlación, lo que apunta en el sentido esperado al tratarse de formas diferentes de sexismo. Además, los sujetos igualitarios (no sexistas) muestran un evidente acuerdo con la idea de ampliar los derechos de las mujeres, cosa que no ocurre en un alto porcentaje de los sujetos sexistas, que preferirían mantener las cosas tal como están. En conjunto estos antecedentes entregan algunos interesantes indicadores de la validez del ASI que permiten confirmar que se trata de un instrumento adecuado para su uso con población nacional.

Al realizar perfiles de sexismo es posible encontrar que ciertas variables parecen incidir en las puntuaciones de los sujetos en la subescala de sexismo benévolo. Así, es posible apreciar que en los sujetos en que la religiosidad es importante a la hora de definir su identidad suelen ser más sexistas (de tipo benévolo) que aquellos que no son religiosos. Lo mismo ocurre al considerar la variable nivel socioeconómico, ya que los sujetos de nivel medio y alto aparecen como más sexista que los de nivel socioeconómico bajo.

Otra variable relevante fue la categoría política de los sujetos, ya que los sujetos de derecha mostraron mayores niveles de sexismo benévolo que los participantes de izquierda o centro. Para el caso chileno esta variable podría indicar mayor grado de conservadurismo, ya que los partidos de derecha se han caracterizado históricamente en nuestro país por dicha característica (conservadurismo) y por la defensa de valores tradicionales. Esta interpretación es avalada también por las diferencias encontradas entre los estudiantes de carreras tradicionales y conservadoras (economía e ingeniería) respecto de otras consideradas como más liberales (psicología). Aquí las diferencias se expresan en ambas subescalas del ASI.

Finalmente, se ha podido apreciar cómo los hombres aparecen como más sexistas que las mujeres tanto en la forma benevolente como hostil. Lo anterior es coincidente con la bibliografía sobre este tema y sobre el prejuicio y la discriminación en general (Deaux & Lafrance, 1998; La Mar & Kite, 1998). Sin embargo, estos resultados no coinciden con el estudio de Glick et al. (2000) donde hombres y mujeres chilenas manifestaron tener diferencias no significativas en el grado de sexismo benevolente. Resultan llamativas en este estudio las diferencias encontradas entre las mujeres y que indicarían que éstas suelen avalar en buena medida el sexismo de tipo benévolo. Lo anterior sería consistente con la imagen tradicional de la mujer como sexo débil, y coherente con los valores tradicionales de la sociedad chilena. De este modo, el sexismo podría perpetuarse gracias al concurso de las propias mujeres que consienten en dichas imágenes (han sido formadas dentro de una cultura patriarcal y machista) que acepta aquellos aspectos del sexismo que resultan menos gravosos y más fácilmente tolerables.

Lo anterior es particularmente relevante en el nuevo contexto latinoamericano, donde puede observarse una supuesta apertura de espacios tradicionalmente definidos como masculinos a las mujeres. Al parecer este hecho no ha tenido incidencia en los niveles de prejuicio y, más bien, ha reforzado las expresiones sutiles y benévolas del mismo. Queda aún por indagar si esta apertura se ha operado a costa de exigir la "masculinización" de las mujeres que ingresan a dicho campo (y se hace referencia principalmente al plano político-institucional).

Entre las limitaciones del presente estudio es posible señalar principalmente el trabajo con una muestra de estudiantes, ya que el nivel educativo de estos sujetos podría estar oscureciendo los resultados, debido a que esta variable ha mostrado ser relevante a la hora de explicar los niveles de prejuicio. Además, el tipo de muestra utilizado podría atentar contra la generabilidad de los datos. Otra limitación de este estudio tiene que ver con los clásicos problemas de las medidas de auto-reporte. Estos problemas refieren a la significativa diferencia en las personas en su capacidad para darse cuenta de sus estados internos (Nisbett & Wilson, 1977), a la aprehensión por la evaluación (Rosenberg, 1969) y a la corrección de impresiones o juicios (Tedeschi, Schlenker & Bonoma, 1971). Por otro lado, es necesario reconocer que gran parte de la gente no es conciente de sus procesos mentales y que muchos de éstos son activados de forma automática por características del entorno (Bargh, 1999; Devine, 1989). Es por ello que se ha considerado la necesidad de avanzar en sentido de incorporar medidas indirectas o no reactivas de las actitudes tales como la "tarea de evaluación automática" (Fazio & Olson, 2003; Fazio, Sanbonmatsu, Powell & Kardes, 1986) y las medidas de asociación implícita (Greenwald, McGhee, & Schwartz, 1998; Greenwald & Nozek, 2001).

En su conjunto, todos los análisis realizados sugieren que el ASI sigue siendo una herramienta sólida y robusta para la detección y la medida del sexismo ambivalente.

## REFERENCIAS


Abrams, D., Viky, G. T., Masser, B. & Bohner, G. (2003). Perceptions of stranger and acquaintance rape: The role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1, 111 – 125.

Bargh, J. (1999). The cognitive monster: The case against the controllability of automatic stereotypes effects. En S, Chaiken & Y. Trope (Eds.). *Dual-process theories in social psychology* (pp. 361-382). New York: Guilford Press.

Deaux, K. & Lafrance, M. (1998). Gender. En D. T. Gilbert, S. T. Fiske & G. Lindzey (Eds). *The Handbook of social psychology* (pp. 788-827). Boston: McGraw Hill.

Devine, P. G. (1989). Stereotypes and prejudice: Their automatics and controlled components. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 5 -18.

Eagly, A. & Mladinic, A. (1994). Are people prejudiced against women? Some answers from research in attitudes, gender stereotypes and judgments of competence. *European Review of Social Psychology*, 5, 1-35.

Expósito, F., Moya, M. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 55, 893 – 905.

Fazio, R. & Olson, M. (2003). Implicit measures in social cognition research. *Annual Review of Psychology*, 54, 297 - 327.

Fazio, R., Sanbonmatsu, D., Powell, M. & Kardes, F. (1986). On the automatic activation of attitudes. *Journal of personality and Social Psychology*, 50 (2), 229 - 238.

Formiga, N. S., Gouveia, V. V. & Santos, M. N. (2002). Inventario de sexismo ambivalente: sua adaptaçao e relaçao com o gênero. *Revista Psicología em Estudo*, 7, 103 – 118.

Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491 – 512.

Glick, P., Fiske, S. T., Mladinic, A.,Saiz, J. L., Abrams, D. & Masser, et al. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: hostil and benevolent sexism Across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 763 - 775.

Greenwald, A. & Nozek, B. (2001). Health of Implicit Association Test at age 3. *Zeitschrift für experimentelle psychologie*, 48, 85 - 93.

Greenwald, A., McGhee, D. & Schwartz, J. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The Implicit Association Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1469 -1480.

Kilianski, S. & Rudman, L. (1998). Wanting it both ways: do women aprobe of benevolent sexism? *Sex roles*, 39 (516), 333 – 352.

La Mar, L. & Kite, M. (1998). Sex Differences in Attitudes toward Gay Men and Lesbians: A Multidimensional perspective. *The Journal of Sex Research*, 35 (2), 189-196.

Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes Gallegos. *Acción Psicológica*, 2 (2), 131 – 136.

Mladinic, A., Saiz, J., Díaz, L., Ortega, A. y Oyarce, P. (1998). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios chilenos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 14, 1 – 14.

Nisbett, R. & Wilson, T. (1977). Telling more than we can know: Verbal reports on mental processes. *Psychological Review*, 84, 231 - 259.

Rosenberg, M. J. (1969). The conditions and consequences of evaluation apprehension. En R. Rosenthal & R. L. Rosnow (Eds.). *Artifact in behavioral research* (pp. 279 - 349). New York: Academic Press.

Swim, J. C., Aikin, K. J., Hall, W. S. & Hunter, B. A. (1995). Sexism and racism: Old-fashioned and modern prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 199 – 214.

Tedeschi, J., Schlenker, B. & Bonoma, T. (1971). Cognitive dissonance: Private ratiocination or public expectacle? *American Psychologist,* 26, 685 - 695.

APÉNDICE 1.

**Ítems de la Escala de Sexismo Ambivalente**

1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas
5. Las mujeres se ofenden fácilmente
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja*
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas
11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres

Ítems sub-escala de Sexismo Benévolo : 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20, 22
Ítems sub-escala de Sexismo Hostil : 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, 21
(*) Ítems de puntuación inversa